

Teolinda Calle Barreto

DisTinta mirada Prosistas ecuatorianas

Ministerio de Cultura y Patrimonio

Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación

2022

Teolinda Calle Barreto

DisTinta mirada Prosistas ecuatorianas

Ministerio de Cultura y Patrimonio
Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación

2022

DisTinta mirada
Prosistas ecuatorianas

© Teolinda Calle Barreto
Derecho de Autor UIO-061690
ISBN: 978-9942-42-162-3

© Edición: Ximena Flores Venegas
Ministerio de Cultura y Patrimonio
Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación
Corrección de estilo: Pilar Cobo González
Diseño de la colección e ilustración: Julio Flores Ruiz
Investigación: Vanessa Flores Venegas y Ximena Flores Venegas

Primera Edición: mayo de 2022
Quito-Ecuador

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial
del material de este libro, sin la autorización previa de su editora.

Advertencia literaria

A las y los lectores de esta obra

Al revisar libros, antologías, repositorios y demás sitios donde se guarda la historia de la literatura ecuatoriana, encontramos páginas vacías, periodos sobre los que existen mínimas referencias, textos o nombres de pocas mujeres de letras, aquellas que en el transcurso de los años han sido olvidadas o invisibilizadas por quienes han estado a cargo de escribir sobre los y las autoras del país.

DisTinta mirada, prosistas ecuatorianas, es el segundo de los tres productos editoriales convencionales que forman parte de una colección sobre la presencia de la mujer en la literatura ecuatoriana.¹ Nace con el propósito de recuperar los nombres, las vidas y los textos en prosa de las escritoras desde el siglo XVII hasta el siglo XX, en la Real Audiencia de Quito y posterior República del Ecuador.

Esta obra no es una antología ni tiene ese anhelo. Aquí no se encuentran breves datos de las autoras en pocas líneas y a continuación dos o tres cuentos o fragmentos en prosa. Es un estudio que contiene diez ensayos biográficos de prosistas ecuatorianas escritos por Teolinda Calle Barreto, quien recorre la vida de las autoras, su época y analiza de manera profunda los textos escritos por ellas.

Los ensayos biográficos de *DisTinta mirada, prosistas ecuatorianas* no se limitan a estudiar a las narradoras ecuatorianas, sino que, al

.....

1 Proyecto beneficiario del concurso público en la Línea de Fomento para el Desarrollo de Proyectos Editoriales del Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación.

reconocer que la prosa abarca otros campos, encontramos también a aquellas que fueron periodistas, y nos legaron artículos de variados temas. Además, a las novelistas, historiadoras y a aquellas que, desde variadas ramas de estudio, aportaron a la literatura del país ensayos científicos, lingüísticos, sociológicos, biográficos, entre otros.

Los perfiles de estas páginas se remontan al siglo XVII, a la Real Audiencia de Quito, a la «Literatura de claustro», en la que encontramos a las prosistas místicas Gertrudis de San Ildefonso, autora de *La perla mística escondida en la concha de la humildad*, y a Catalina de Jesús María Herrera, escritora de *Los secretos entre el alma y Dios*. Ellas nos legaron autobiografías como testimonio de sus vidas y de las condiciones en las que vivieron los habitantes de esa época, en especial las mujeres.

Continúa el recorrido literario por los siglos XVIII y XIX. En el primero encontramos la figura de una «misteriosa joven ilustrada» que escribió para las páginas de *Primicias de la Cultura de Quito*, quien firmó con el seudónimo de Erophilia. Seguimos el estudio con las autoras de la Revolución liberal, aquellas que vivieron los cambios más profundos de la sociedad y por ende en sus propias vidas. Elisa Ayala González, narradora pionera del tema montuvio; Rosaura Emelia Galarza, una de las primeras periodistas; la «narradora rebelde», poeta, maestra, bibliotecaria y periodista, María Ramona Cordeiro (Mary Corylé), y Blanca Martínez Mera, quien fue la primera mujer en publicar una novela en el país. Todas ellas son valiosas escritoras que sobresalieron con su pluma en libros, revistas y periódicos de la época en el Ecuador y fuera de él.

El siglo XX nos trae a las escritoras académicas. Dado que la mujer accede a la educación, ejerce su autonomía y está dispuesta a

especializarse en distintos campos, las encontramos en las universidades, desde donde investigan, analizan y desarrollan textos. Piedad Larrea Borja, Piedad Peñaherrera Araque y Raquel Rodas Morales son recuperadas de entre aquellas que se dedicaron y escribieron artículos de filología, etnografía, antropología, sociología, entre otros.

Con una mirada crítica sobre los cambios que experimentaron las mujeres desde el siglo XVII en la Real Audiencia hasta mediados del siglo XX en el Ecuador, Teolinda Calle Barreto hace visibles las dificultades que significaron para ellas dedicarse a escribir prosa. Estas se deben, de cierta forma y aunque tampoco fue bien visto en un inicio, a que para una mujer de letras era más aceptado que se dedicara a los versos que a escribir ensayos, artículos, estudios especializados. Incursionar en estos géneros no era común, por eso las autoras de *DisTinta mirada, prosistas ecuatorianas* fueron pioneras, abrieron caminos para otras, incluso para las que en la actualidad gozan de fama y reconocimiento.

Como en el caso del primer tomo, el de las poetisas, en este segundo libro de la colección *DisTinta mirada* se han recuperado diez nombres de autoras, junto con sus retratos, portadas de sus libros y revistas. Se trata solo de una pequeña muestra de todas aquellas mujeres que escribieron prosa y que aún están pendientes de ser investigadas, estudiadas, leídas... Con estos ensayos se pretende que las actuales y futuras generaciones, los estudiosos, investigadores y lectores en general, encuentren otras voces, diferentes a aquellas conocidas, que se visibilice a la mujer de letras y se mire de *distinta* manera la historia de la literatura ecuatoriana.

La editora

Dedicado a mi madre
Olga Barreto Urigüen.

Literatura de claustro

Antes de sumergirnos en el estudio de nuestras primeras pro-
sistas, es necesario hacer un breve recorrido por el contexto
histórico en el que vivieron, ya que toda obra de arte solo
puede entenderse de manera correcta a partir de comprender el am-
biente sociocultural que rodea su origen. De no hacerlo, estaríamos
sesgando el análisis y nuestra intención es ser didácticos y objetivos
dentro de lo que nos permite este trabajo. Por otro lado, la libertad
de pensamiento y expresión es materia prima del arte literario; por
lo tanto, quizá la literatura, más que otras formas de arte, ha estado
sujeta a los devenires políticos, sociales y religiosos. La literatura fe-
menina desarrollada entre las gruesas paredes de los claustros, des-
de los primeros siglos de la Colonia, era alentada por la iglesia, no
como producto de la libre expresión, sino como material útil para
adoctrinar a otras mujeres, en lo que ahora conocemos como *hagio-
grafía* (historia de la vida de los santos). Por tanto, son explicable
las similitudes que encontraremos entre nuestras dos autoras estu-
diadas aquí, así como entre las obras de literatura femenina mística
en general.

También es importante reseñar que la hagiografía en el Nuevo
Mundo está influenciada por Santa Teresa de Ávila y Santa Catalina
de Siena. Por eso, tanto las autobiografías como las biografías redac-
tadas por los directores espirituales de las religiosas tienen tenden-
cias similares: apología del dolor físico como medio de redención o
como forma de imitación a Cristo, visiones, experiencias místicas, diá-
logos interiores y sufrimiento espiritual.

En este sentido, para ilustrar el valor de la hagiografía, anotaremos el caso de Mariana de Jesús Paredes Flores (1618-1645), conocida como Santa Mariana de Jesús, Azucena de Quito. Su biografía ha inspirado y sigue inspirando a miles de católicas ecuatorianas hasta nuestros días, ya que todavía se estudia en los colegios religiosos. Gracias al padre Morán de Butrón, quien escribió la obra sobre su vida y milagros, en la actualidad Mariana de Jesús es un ícono, no solo de la religión sino también de la cultura quiteña.

Por último, antes de iniciar este capítulo, es preciso mencionar que el criterio que hemos usado para escoger las autoras que presentamos aquí, dentro del género místico, tiene que ver con la cualidad narrativa de la obra, más que con la cantidad. Al decir esto no significa que nuestro análisis juzgará la calidad literaria, sino que, para seleccionar los escritos, hemos considerado cómo usan los recursos literarios más allá del uso convencional del lenguaje.

Un breve vistazo al arte quiteño en tiempos de la Colonia

Llamamos periodo colonial del Ecuador a la etapa que comprende desde la conquista, en 1492, hasta 1808, cuando empezaron los movimientos independentistas. A partir de los primeros años de presencia española en nuestros territorios, se fundaron ciudades, diócesis y audiencias. La Legislación de Indias era el sistema jurídico que aseguraba el dominio de la Corona española sobre las zonas conquistadas, a la vez que dividía a la sociedad en dos partes: los blancos y los indios.

Con el pasar del tiempo el mestizaje era inevitable. La sociedad se fue fragmentando en jerarquías según la pureza de sangre o las mezclas raciales, los oficios, los linajes, el poder político, religioso,

económico y, por supuesto, según el género. Los hombres gozaban de beneficios y libertades ante la ley, mientras las mujeres no. La escolarización de la mujer blanca, la única que tenía este privilegio, estaba limitada a conocimientos básicos que le sirvieran para mantener su estatus de clase, y ser funcional con el hogar y la religión. El horizonte intelectual de la mujer en tiempos de la Colonia era absolutamente limitado, sobre todo para la mujer blanca o noble, que, a pesar de saber leer y escribir, por su condición de clase, estaba bajo la lupa de una sociedad inquisidora. La mujer indígena o mestiza pobre era sujeto de menor atención en este sentido. No queda ningún registro escrito de propia mano, pero sabemos que afrontaba otros perjuicios muy graves como la explotación laboral, y el abuso físico, sexual; además carecían del derecho a la educación, entre otros.

Las opciones dignas para las mujeres de clase noble, ya fueran blancas o mestizas, se limitaban a dos: el matrimonio o el convento. Las habilidades artísticas, sobre todo femeninas, eran apreciadas en tanto no transgredieran la moral ni la religión, cosa difícil, ya que la interpretación moral o religiosa de las obras artísticas estaba a cargo de la Iglesia, que era misógina y fundamentaba su dominio en la culpa. A esto debemos agregar la acción represiva de la Inquisición española, que controlaba la producción y lectura de libros. Este ambiente da lugar a una sociedad quiteña conventual y profundamente mística. La Iglesia era soberana sobre el exterior y el interior de los individuos.

No obstante, varias manifestaciones artísticas de carácter religioso pudieron desarrollarse en esta atmósfera. De hecho, la Escuela Quiteña fue referente en escultura, pintura y arquitectura, no solo en América sino en Europa. Contamos entre sus representantes a Miguel de Santiago, Nicolás Javier de Goríbar, Bernardo de Legarda,

entre otros. Las pintoras han sido invisibilizadas bajo la amplísima sombra de sus colegas varones, pero podemos rescatar algunos nombres: Isabel de Santiago (1660-1714) y María Estefanía de San José (1720-1801). En cuanto a poesía, tenemos a Teresa de Cepeda y Fuentes, Jacinto de Evia y a Rafael García Goyena. Entre los prosistas se destacan Rodrigo de Ocampo, Juan de Velasco, Catalina de Jesús María Herrera y la venerable madre clarisa Gertrudis de San Ildefonso.

Como hemos indicado, la mayor parte de expresiones de arte en este tiempo eran obras a la medida para difundir la religión; en consecuencia, los conventos se convirtieron en semilleros de pintores, escultores, arquitectos y escritores. La coyuntura histórica necesitaba héroes humanos que conectaran al pueblo con la doctrina. Los héroes son parte importante de los procesos históricos, y en el Nuevo Mundo, era indispensable crearlos e inmortalizarlos mediante la única herramienta de comunicación disponible entonces: el arte visual y escrito.



Gertrudis Dávalos Valverde (Gertrudis de San Ildefonso)

Teolinda Calle Barreto

Teolinda Calle Barreto escribe narrativa bajo el pseudónimo Bernarda Gui. Ha cursado estudios en Administración de Empresas en la Universidad Central del Ecuador. Actualmente cursa estudios en Comunicación en la Universidad Técnica Particular de Loja. Fue miembro de los talleres literarios de la CCE Benjamín Carrión, dirigidos por Diego Velasco Andrade desde 2008-2012. Ha publicado sus cuentos en el libro colectivo *Mínimal II* y ha participado en los proyectos literarios *Heptaedro*, *Los 7 que fueron cinco*, de Editorial Efecto Alquimia. También ha colaborado con artículos periodísticos en algunos medios.

Habita en los bosques nublados del Chocó Andino de Pichincha, donde se dedica al turismo como medio de vida y a la gestión cultural y ambiental como aporte voluntario a su comunidad.

Agradecimiento

Al Ministerio de Cultura y Patrimonio y al Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación, a sus autoridades por el apoyo a este proyecto. A Andrés Viera Vásquez, Marieliza Vásquez Cobo y Gabriel Caicedo Hernández, por su gestión y ayuda.

Al personal de la Biblioteca Nacional del Ecuador Eugenio Espejo, Biblioteca de la Casa de la Cultura Benjamín Carrión Núcleo de Imbabura y Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit, sitios en los que reposan documentos y libros que han servido de fuentes para la realización de esta colección. A los investigadores, historiadores y escritores que generosamente me ayudaron con su conocimiento en entrevistas y reuniones. A quienes me abrieron sus bibliotecas privadas para que pudiera hurgar en los libros y revistas, y, además, me obsequiaron algunos ejemplares.

Al equipo que formó parte del proyecto y colaboró en cada etapa para la creación de la colección *DisTinta mirada*. Los escritores Magdalena Venegas Rivera, Teolinda Calle Barreto y Richard Jiménez Almeida; al ilustrador y diseñador, Julio Flores Ruiz; a la correctora de estilo, Pilar Cobo. A Vanessa Flores Venegas, por su gestión, ayuda y acompañamiento en la administración.

Como el proyecto planteado sobrepasa la publicación de productos editoriales, agradezco también a quienes fueron parte del proceso de creación de la plataforma virtual y página web; los videos literarios, programas virtuales, booktrailer, caja de experiencia literaria, biblioclubs entre otros. A Hugo Carrión, Rossana Flores Venegas, Rosángelos Carrión Flores; Francis Mielles y Sebastián Cárdenas. A las empresas: Centro de Investigación Imaginar; Instituto SantaFe; Studio 21, diseño gráfico, publicidad e impresión; Emepecé Asesoría Lingüística; Biodiverso; Alibú; y al colectivo cultural Efecto Alquimia.

Contenido

Advertencia literaria por Ximena Flores Venegas.....	5
Literatura de claustro.....	9
Un breve vistazo al arte quiteño en tiempos de la colonia	10
Gertrudis de San Ildefonso (1651-1709).....	14
Sor Catalina de Jesús María Herrera	22
La ilustración en la Audiencia de Quito	33
Erophilia, la misteriosa joven ilustrada de la Real Audiencia de Quito.....	36
Las autoras posteriores a la revolución liberal	43
Elisa Ayala González.....	46
Rosaura Emelia Galarza Heiman. Pionera del periodismo.....	56
Mary Corylé / María Ramona Cordero. Narradora rebelde.....	68
Blanca Martínez Mera. Novelista	80
El siglo XX, mujeres académicas	91
Piedad Larrea Borja. Filóloga	94
Piedad Peñaherrera Araque. Antropóloga	104
Raquel Rodas Morales. Historiadora, y defensora del poder de la palabra femenina.....	114
La autora.....	122
Bibliografía.....	123
Agradecimiento.....	129



La colección *DisTinta mirada, poetas ecuatorianas*; *DisTinta mirada, prosistas ecuatorianas*; y *DisTinta mirada, escritoras y políticas ecuatorianas* terminó de imprimirse en Quito, en mayo del 2022. Se realizaron 300 libros de cada tomo. Se entregaron ejemplares a varias bibliotecas del Ecuador para que sean accesibles a las generaciones actuales y futuras.

Ministerio de Cultura y Patrimonio
Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación
Ximena Flores Venegas



Esta obra no es una antología ni tiene ese anhelo. Aquí no se encuentran breves datos de las autoras en pocas líneas y a continuación dos o tres cuentos o fragmentos en prosa. Es un estudio que contiene diez ensayos biográficos de prosistas ecuatorianas escritos por Teolinda Calle Barreto, quien recorre la vida de las autoras, su época y analiza de manera profunda los textos escritos por ellas.

Los ensayos biográficos de *DisTinta mirada, prosistas ecuatorianas* no se limitan a estudiar a las narradoras ecuatorianas, sino que, al reconocer que la prosa abarca otros campos, encontramos también a aquellas que fueron periodistas, y nos legaron artículos de variados temas. Además, a las novelistas, historiadoras y a aquellas que, desde variadas ramas de estudio, aportaron a la literatura del país ensayos científicos, lingüísticos, sociológicos, biográficos, entre otros.

Ximena Flores Venegas

ISBN: 978-9942-42-162-3



9 789942 421623